

1^{era} Timoteo: Manual para predicadores

David Roper

EL TÍTULO

Primera de Timoteo recibe el nombre del destinatario, un joven predicador (1.2).

LOS ANTECEDENTES

Las epístolas de Pablo se agrupan naturalmente en dos categorías: 1) las que se dirigen a congregaciones (Romanos—2^a Tesalonicenses) y 2) las que se dirigen a individuos. La primera que se dirige a un individuo es 1^{era} Timoteo. Es la primera de un bloque de tres epístolas (1^{era} y 2^a Timoteo, Tito). A 1^{era} Timoteo se le considera una de «las epístolas pastorales». Es probable que esta designación provenga de la costumbre denominacional de llamar «el pastor» al predicador. En el Nuevo Testamento, no obstante, el término «pastor» se aplicaba a los supervisores de la iglesia (Hechos 20.17, 28; Efesios 4.11; 1^{era} Pedro 5.1–4), no al predicador ni al evangelista. Es mejor considerar 1^{era} y 2^a Timoteo y Tito como «epístolas para evangelistas».

Al final de Hechos, se narra que Pablo había estado dos años en la cárcel (Hechos 28.30–31), pero él esperaba ser liberado pronto (Filemón 22). Según Clemente de Roma (95 d. C.), Pablo fue liberado y viajó extensamente, tal vez llegando incluso a España, como había planeado anteriormente (Romanos 15.24, 28), antes de ser arrestado nuevamente cerca del 64–65 d. C. (vea notas sobre 2^a Timoteo). La primera epístola a Timoteo y la epístola a Tito corresponden al tiempo que transcurrió entre los dos períodos que Pablo estuvo encarcelado en Roma. Durante este período de libertad, él viajó a Éfeso con Timoteo y luego dejó a este allí, mientras viajaba a Macedonia (1.3), planeando reunirse pronto con Timoteo (3.14). Es probable que escribiera esta epístola cerca del 63–64 d. C., desde Macedonia.

Timoteo ocupaba un lugar especial en el corazón de Pablo. Era oriundo de Listra (Hechos 16.1); su madre y su abuela eran mujeres judías piadosas (2^a Timoteo 1.5; 3.15). Es probable que fuera convertido durante el primer viaje misionero de Pablo (1.2; Hechos 14.6–7). Cuando Pablo pasó por Listra en su segundo viaje, él invitó a este destacado joven predicador a unirse a su grupo (Hechos 16.1–3). A partir de ese momento, Timoteo fue compañero de viaje, íntimo amigo y el colaborador de mayor confianza, de Pablo (Filipenses 2.19–22).

La primera epístola a Timoteo es muy personal, es una epístola que combina instrucciones sobre asuntos de las congregaciones con consejos prácticos sobre cómo conducirse como «hombre de Dios» (6.11). Esta epístola, junto con las dos que siguen, reseñan la vida y la obra de todo hombre que desee dedicar su vida a la predicación de la Palabra.

COMPENDIO

La palabra «sana» que usa Pablo (1.10) era un término médico que significa «saludable» (vea 2^a Timoteo 1.7, 13; 4.3; Tito 1.9, 13; 2.1, 8).

SALUTACIÓN (1.1–2).

- I. CÓMO TENER UNA IGLESIA SALUDABLE (1.3–3.16)
 - A. Combata la enfermedad (la falsa doctrina) (1.3–20).
 - B. Promueva buenos hábitos de salud (2–3).
 1. Adoración que agrade a Dios (2).
 2. Liderazgo aprobado por Dios (3).
- II. CÓMO SER UN PREDICADOR SALUDABLE (4.1–6.19).
 - A. Conságrese a la predicación de la verdad, y nada más que la verdad (4).
 - B. Aprenda cómo conducirse con los diferentes grupos de la iglesia (5.1–6.2).
 1. Los miembros mayores (5.1–2).
 2. Las viudas (5.3–16).
 3. Los ancianos (5.17–25).
 4. Los siervos (6.1–2).
 - C. Mantenga puros sus motivos; no predique «por dinero» como lo hacen los falsos maestros (6.3–19).

ENCARGO FINAL Y BENDICIÓN (6.20–21).

LECCIONES DE 1^{era} TIMOTEO

El predicador de una congregación no es «el pastor»; como evangelista que es, él no es el encargado de la supervisión de la congregación. Esto no significa que no tenga responsabilidades relacionadas con la congregación. Es obvio, según se desprende de 1^{era} y 2^a Timoteo y Tito, que él tiene muchas responsabilidades; debe ser uno de los líderes de la congregación. Ejerce su liderazgo, no por medio de la toma de decisiones para la congregación, ¡sino por medio de dar un ejemplo piadoso y por medio de proclamar fielmente la Palabra! (4.16). ¡Es una tarea monumental!

Si usted no es predicador a tiempo completo, 1^{era} Timoteo todavía tiene mucho que decirle. Todos nosotros debemos dar a conocer la verdad (Mateo 28.18–20). En este libro hay poderosas enseñanzas, tanto sobre asuntos de las congregaciones como sobre asuntos personales. Léala con detenimiento, y recíbala personalmente.

Una de las secciones más prácticas del libro, para el mundo materialista en que vivimos, es la enseñanza sobre las riquezas (6.6–10, 17–19). Uno de los desafíos más grandes se presenta en el versículo 8: «Así que, teniendo sustento y abrigo, *estemos contentos con esto*». Pablo había aprendido a hacer esto (Filipenses 4.11ss.); ¿lo hemos aprendido nosotros?

— «Ninguno tenga en poco tu
juventud» (1^{era} Timoteo 4.12)

Aunque la juventud en general puede ser vista con ojos de superioridad por los mayores, Pablo

le dijo a Timoteo que *su* juventud no debía ser menospreciada: «Ninguno tenga en poco tu juventud» (4.12). Aunque los mayores crean que los jóvenes en su totalidad se han echado a perder, todavía deberían poder señalarlo a *usted* y decir: «Pero fulano de tal, jese sí que es un buen chico!».

He aquí la forma como usted como adolescente puede vivir de tal modo que sea respetado:

I. SEA EJEMPLO DE LOS CREYENTES.

- A. Por lo general es a los *adultos* a quienes instamos a dar buenos ejemplos para los adolescentes, pero aquí es al joven Timoteo a quien insta Pablo a dar el ejemplo. Joven, entienda que usted tiene influencia, ¡una influencia que a menudo es más importante de lo que imagina! Como persona joven, usted tiene cualidades que las personas mayores necesitan. Usted puede marcar la pauta en muchos campos:
 1. El uso de sus talentos para el Señor.
 2. El idealismo.
 3. El celo y el entusiasmo.
- B. Se espera que los mayores vivan el estilo de vida cristiano; sin embargo, el ejemplo de ellos a menudo tiene poco efecto en los demás. En cambio, cuando la forma de vida de un joven es especialmente buena, ¡la gente se detiene y lo nota! ¡Resuélvase a dar un buen ejemplo!

II. DÉ UN EJEMPLO EN ESTOS ASPECTOS VITALES:

- A. En palabra (Efesios 4.29).
 1. Deshágase del «lenguaje obsceno». Usted puede elegir de entre más de 400.000 palabras con que cuenta su idioma. La persona que tiene que recurrir a las palabras groseras, demuestra pobreza de vocabulario.
 2. Aprenda a hablar palabra «que sea buena para la necesaria edificación» (Salmos 19.14; Proverbios 25.11).
 - a. Hable palabras de bondad, de compasión, de ánimo y de amor.
 - b. Use sus labios para enseñar a otros acerca de Jesús.
- B. En conducta (Mateo 5.13–16).
 1. En los tiempos bíblicos, la sal se usaba para preservar la carne. Los cristianos han de ser diferentes del mundo, con el fin de constituirse en el elemento preservante de la sociedad.
 2. Los cristianos que pierden las características que los distinguen «no [sirven] más para nada». ¡Atrévase a ser diferente! «[Comportaos] como es digno del evangelio de Cristo» (Filipenses 1.27), ¡«para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminas en el mundo»! (2.15.)
- C. En amor (Juan 13.34–35).
 1. Hemos de amar a Dios y a nuestros

semejantes (Mateo 22.37–39). En muchos sentidos, el mundo en que vivimos no es amoroso; usted puede hacer de él un mejor lugar en el cual vivir.

2. En 1^{era} Corintios 13.4–7 se manifiesta en qué consiste el amor:
 - a. El amor no busca vengarse de la gente (vers.º 4a).
 - b. El amor no es envidioso cuando otros tienen más éxito que nosotros (vers.º 4b).
 - c. El amor no es irascible (vers.º 5c).
 - d. El amor no es desconfiado (vers.º 7b).
- D. En fe (Efesios 6.16).
 1. El mundo está lleno de ansiedad, temor y duda. ¡Qué necesitado que está de *fe*! Tome la delantera demostrando al mundo en qué consiste vivir por fe. Viva una vida de *confianza* en las promesas de Dios (Romanos 8.28; Filipenses 4.13; Mateo 28.20).
 2. Satanás está tratando de hacer todo lo que puede para destruir su fe con la teoría de la evolución y otras filosofías humanistas. Edifique su fe:
 - a. Estudie su Biblia (Romanos 10.17).
 - b. Viva lo que aprende (Santiago 2.20).
¡Una «fe muerta» no sirve de nada!
- E. En pureza (Santiago 1.27; 1^{era} Tesalonicenses 5.22).
 1. La pureza comienza en el corazón (Mateo 5.8; Proverbios 23.7). Su alma está teñida del color de sus pensamientos. Tenga cuidado de lo que lee y de lo que mira.
 2. Usted es objeto de *doble* ataque de parte de Satanás; él está tratando de destruir su fe. Al mismo tiempo, está tratando de hacer que usted experimente con el pecado. Estos ataques van juntos. Si él puede hacer que usted viva una vida impía, entonces usted se sentirá incómodo con la Biblia y estará más presto a aceptar las teorías que destruyen la fe. Si usted desea preservar su integridad así como su fe, ¡entonces resuelva mantenerse puro!
 3. Los jóvenes tienen desafíos *especiales* en el campo de la pureza (2^a Timoteo 2.22). En las «pasiones juveniles» la pureza *sexual* no es todo lo que se incluye, pero se incluye. Cuando usted es tentado, ¡«huya»! ¡Aléjese de esa tentación!

CONCLUSIÓN

- A. Nuestra oración por usted es que siempre dependa de la Palabra de Dios (Salmos 119.9–11).
- B. Si usted todavía no lo ha hecho, *ahora mismo* es el momento de poner su vida joven en las manos de Dios: ¡«Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengán los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento»! (Eclesiastés 12.1.)